

UNIVERSIDAD: FORMAR PERSONAS

*Eusebio Quiroz Paz Soldan
Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle*

El punto de vista de la comunidad universitaria cuando obtiene su ingreso un estudiante, no es el de brindarle educación superior profesional, sino el de formarlo integralmente como persona vale decir orientarlo de tal manera que sea reconocible como persona con valores esenciales: fraternidad, solidaridad, respeto por los demás y ética, que no son palabras ni adornos, son formas de conducta.

Así la del docente universitario no solo se dirige a impartir conocimientos y enseñar a resolver problemas o a comentar críticamente casos y lecturas, el catedrático ejerce la más elevada forma de educación humana, la del maestro que es experto en un campo profesional o tema específico, y que además forma, moldea, orienta al estudiante en cuestiones esenciales de principio, de ética y deontología que son fundamentales para ejercer una profesión en la sociedad.

Lo anterior tiene relación con el individualismo que es un sello de la vida actual y con el consumismo que presiona a adquirir lo que no se necesita, a veces.

En la universidad, no capacitamos ni entrenamos lo que hacemos, es formar personas cuyos intereses académicos son diversos y a los que les procuramos un acceso a la cultura universal por medio del conocimiento de la historia, poniendo énfasis en la hazaña de vencer desafíos y de crear organizaciones.

La historia humana es el resultado de la libertad, pues somos libres y la manera de elegir con posibilidades de éxito, es aplicando principios y valores que exalten el trabajo creador y el esfuerzo innovador que contribuyen a construir la sociedad donde la justicia y la paz orientan la actividad humana para que todos tengamos acceso a la cultura, la educación, el trabajo y a vivir en comunidad donde encontremos cooperación.

La universidad pues es una institución histórica que proviene del siglo XII nacida como comunidad de maestros y discípulos asociados libremente para enseñar y aprender, formar personas, no es el final de una trayectoria de educación por escalar, sino un espacio académico de diálogo permanente, creador, libre donde se intercambian ideas y en la que al término de los estudios formales tendremos personas formados con valores que les permitan vivir y trabajar constructivamente.